

ALGUNOS DOCUMENTOS EN ÁRABE EN EL AHP-M

EL VALOR DE LO ESCRITO. OCULTACIÓN Y PERMANENCIA

Los documentos de este Documento del Mes son de muy diversas procedencias, los contextos productores son variados, los momentos históricos y, por lo tanto, las situaciones políticas, sociales y culturales corresponden a períodos diferentes. Pero a todos les une que son documentos que transmiten la información en grafías diferentes a las existentes, por lo común, en los archivos españoles, pero que, no obstante, forman parte de la documentación conservada en estas instituciones.

Si los fenómenos que vinculan lo escrito con factores culturales son generales, se podría afirmar que aún lo es más en el ámbito del Islam, donde la escritura y la caligrafía alcanzaron su propio valor como símbolo, patrimonio de los creyentes, vehículo del pensamiento y medio de aculturación y de dominio de los territorios conquistados.

Junto a la ocultación y la destrucción, como vehículos de un control y una posible asimilación, existe otro fenómeno, el de la prohibición de emplear una lengua y su expresión escrita, el de la eliminación de una identidad impidiendo el uso de su principal medio de transmisión. En España en el siglo XVI, tras la conversión forzosa y las disposiciones adoptadas para que los mudéjares y los moriscos olvidaran costumbres, ritos, etc., y a pesar de las condenas aplicadas por ello, muchos se esforzaron por mantener su fe y costumbres. Uno de los delitos más grandes era poseer, difundir o reproducir libros en lengua árabe pero, a pesar de estas penas, libros y documentos se conservaron por diversas circunstancias: la necesidad de esos documentos para la administración de la Corona de Castilla y de España, sobre todo para la Hacienda Real; su uso en tratos y contratos privados (como el documento de Abraham Zerchel); una posible intención de resistencia, etc. Y ello dio lugar, también, a la ocultación, como es el caso del Corán y los documentos hallados en Cútar (Málaga).

Los documentos del alfaquí de Cútar, Muhammad ibn al-Yayar, guardados con esmero, son testimonio de su quehacer como jurista, como experto en diversos menesteres necesarios para atender a su comunidad, pero también son documentos que revelan sus gustos personales, entre ellos, la poesía, por lo que copió poemas de autores anteriores a su tiempo, entre ellos una moaxaja de un afamado poeta beréber, del que se desconoce el nombre.

*¡Dejad de describir los jardines y el vino
 y a las que llevan coronas y ajorcas!
 ¡Recuerda los horrores del Juicio final
 y la furia del infierno en combustión!*

El poema fue transcrito por Muhammad bin Àli al-Ansari, alfaquí de Cútar. Poema estudiado por las profesoras Carmen Barceló y Ana Labarta. "Tawq al-Hamama": un muwassah apocalíptico. *Traducir el mundo árabe*. Homenaje a Leonor Martínez Martín. Barcelona. Pp. 93-131.

